

LA PRACTICA DE LA CONSERVACION DEL SUELO. *Cómo se defiende el suelo y se aumenta su fertilidad.* Ministerio de Agricultura. Dirección General de Agricultura. Servicio de Conservacion de Suelos. Madrid, 1957.-127 págs. 64 fotogr. 13 tablas.

El Ministerio de Agricultura nos ha enviado la publicación "La Práctica de la Conservación del Suelo", que ha pasado a la Sección Agrícola, y de la que nos envía el siguiente dato bibliográfico comentado:

El Servicio de Conservación de Suelos del Ministerio ha hecho una publicación bien necesaria para todas las tierras, de todas las zonas con desnivel y con poca vegetación. Las tierras altas van bajando al valle arrastradas por el agua de las lluvias y por los vientos. Este fenómeno del arrastre de tierras al valle o al río, que se lo lleva al mar, ha sido durante siglos la causa de nuestra autodestrucción agrícola nacional.

Las tierras, el suelo cultivable de nuestras montañas, queda bien sujeta en el sitio y resiste a las lluvias torrenciales. Las plantas de los prados, hierbas y vegetación la sujetan.

Pero lo que poco a poco se va al valle, al río y al mar, es la tierra de laboreo de nuestros caseríos, las parcelas que el agricultor, sudando con el esfuerzo, voltea y labra para plantar. A cada labor agrícola para cuidar su cosecha, pone la tierra bien a descubierto y bien expuesta, para que una vez más la lluvia torrencial, se lo lleve al valle, al río al mar.

De importancia extraordinaria la "terrazza" y sobre todo el "bancal" para el País Vasco, especialmente para el terreno que regularmente hemos de labrar.

Así nos parece a nosotros y nos parece que el dinero gastado en hacer bancales, hará perdurar tal vez, no sólo la tierra, que es lo que se busca, sino a la familia que vive sobre ella y que permanecerá, al ver cómo su tierra, agradece el trabajo manual que se hace sobre ella, puesto que, año tras año, el bancal se va convirtiendo en un verdadero paraíso de cultivo. Es fácil trabajar... y la tierra agradece el trabajo. Cada año hay más tierra.

Es la Agricultura de permanencia la que se consigue con terrazas y bancales. La maquinaria que hace este trabajo rápido, fácil y barato existe y esto se puede hacer hoy con costos relativamente bajos.

Para desarrollar una agricultura de permanencia en un pueblo, es necesario disponer de terrenos aptos, por su profundidad, por su horizontalidad y sobre todo, por su permanencia.

Si no el hombre terminará marchándose de la tierra... que también se va y quedará, en pocas generaciones, el desierto.

Y otro día nos dedicaremos más extensamente a este trabajo.

Felicitamos al Ministerio de Agricultura por estas publicaciones de enorme interés nacional.

J. M. S.